

Discurso del Presidente de la República Ceremonia de Colocación de Primera Piedra en
Mall Plaza Norte
HUECHURABA, 27 de febrero de 2003

Quiero expresar, en primer lugar, mi gran satisfacción de encontrarme acá con todos ustedes. Como aquí se ha dicho, se está dando inicio a una obra que va a dar trabajo a más de 2.500 personas durante el peak de la construcción y luego a un número similar cuando, a partir de octubre, esté funcionando.

Aquí llegarán al año 12 millones de personas que van a disfrutar del cine, del teatro, de recitales, de exposiciones. En cierto modo, esto que algunos han definido como centros de consumismo, son la expresión de cómo entendemos la sociabilidad en el siglo XXI. El mall es la antigua Plaza de Armas de provincia, el mall refleja una forma distinta de interactuar. Y creo que entender el dinamismo que esto significa, es entender que el mall juega un rol importante también en cómo ordenamos ciudad.

Por eso me parece tan importante esta concepción de comprender que hay una expansión de la Región Metropolitana hacia el norte y que eso implica, entonces, un mall, pero también muchas otras cosas, como la descentralización de un conjunto grande de servicios públicos. Ya no es necesario ir al centro-centro, sino que acá en Huechuraba tenemos una red de servicios que cumplen también su rol y su función.

Así como hay un Integramédica o un centro de salud, o así como hay cines, tenemos que ser capaces también de entender que una macro región, como la Región Metropolitana, se desarrolla en torno a grandes centros. En esos grandes centros, dentro de lo que es el área norte de Santiago, este mall juega un rol articulador importante.

Es en ese sentido que, cuando se discute el tema de la conectividad, tenemos entonces que abordar cómo somos capaces de generar las condiciones para que no sea necesario el desplazamiento permanente de un lugar a otro.

No digamos también que ahora nos estamos poniendo un poco al día con el desarrollo inmobiliario aquí, porque durante largos años tuvimos un desarrollo inmobiliario habitacional en el lado sur de Santiago y un desarrollo empresarial en el lado norte de Santiago. Esto es lo que está cambiando y esa es la importancia de este mall acá.

Invertir estos 45 millones de dólares implica confianza en Chile, no obstante las referencias que hacía Juan Andrés Fontaine a la coyuntura internacional y nacional. Aquí creo que no debe la coyuntura inmediata desviarnos de una visión de largo plazo. Cuando hoy se señala que tenemos una tasa de desocupación de 7,6%, que es la más baja desde comienzos del 99, entonces quiere decir que estamos un poco mejor.

Este 7,6% es 2 décimas más bajo que el trimestre anterior y es 4 décimas más bajo que lo que teníamos un año atrás. La cifra de desempleados en la Región Metropolitana es la más baja desde que comenzó la crisis del 98. O poder decir, de otra forma, que en los últimos 12 meses se han creado 73.000 puestos de trabajo, un Estadio Nacional completo. Pero, lo más importante, con una fuerza de trabajo laboral que crece en 55.000 personas. Es decir, tenemos una mayor cantidad de chilenos y chilenas en la fuerza de trabajo y tenemos también niveles de desempleo más bajos.

Claro, queda mucho por hacer. Ningún Gobierno, ningún país, ninguna sociedad, puede estar satisfecho con un 7,6%. Y ningún Gobierno, ninguna sociedad, puede estar satisfecha al saber que tenemos la potencialidad de crecer mucho más de lo que lo estamos haciendo.

Por eso esta mañana quisiera aquí felicitar este nuevo emprendimiento que ustedes hacen, esta nueva muestra de confianza en lo que Chile pueda hacer a futuro. Donde confluye un conjunto muy grande de grandes tiendas con pequeñas tiendas, un esfuerzo empresarial significativo, un esfuerzo de ingeniería importante, en donde la empresa de arquitectos norteamericanos trabaja con técnicos chilenos. Como me decía Juan Andrés Fontaine, la globalización queda de manifiesto en que estos americanos vinieron sólo a ver el terreno y, a partir de allí, todo el resto del trabajo se hizo por Internet. Eso habla de otro país, de otra forma de entender cómo Chile va creciendo. Y eso habla también de que, si lo hacemos entre todos, este es un proyecto ganador como país.

En consecuencia, si nos atrevemos a participar en el mundo, a integrarnos al mundo, nos atrevemos también a tener una mejor calidad de vida para los que aquí viven, para esta zona norte de Santiago. Por ello me parece importante lo que señaló la alcaldesa, en el sentido de señalar el nivel de inversiones que acá está teniendo lugar y el esfuerzo conjunto del ámbito público, del ámbito privado, del ámbito empresarial, del ámbito laboral.

Junto con lo anterior, quiero señalar que, como Gobierno, tenemos que seguir haciendo lo que son nuestras tareas. Nuestras tareas consisten en cómo somos capaces de aplicarnos en la agenda crecimiento o cómo somos capaces de aplicarnos en la agenda transparencia.

La coyuntura internacional es compleja, es difícil, pero no nos debe apartar de la verdadera guerra de Chile. La guerra de Chile tiene que ver con cómo tenemos más y mejor educación; en buena hora, entonces, que aquí vaya a haber un centro de educación superior; la verdadera guerra de Chile es cómo tenemos un mejor sistema de salud; cómo somos capaces de ordenar nuestra infraestructura de una manera más adecuada; o cómo somos capaces de mejorar nuestro sistema judicial y nuestro Estado de Derecho. Esos son los temas reales que nos convocan a todos y por los cuales debemos seguir trabajando.

Somos un país chico, que tenemos un rol modesto a escala internacional y debemos tener clara conciencia de aquello. Si en algo podemos contribuir, por cierto que lo haremos. Pero más importante es lo que me decía el ministro de Economía. Él me señalaba los indicadores que tenemos en materia de crecimiento industrial, de 2,8% y, más importante, los indicadores que tenemos en consumo de energía en el último año, de más de 5%.

Recuerdo que hace muchos años, cuando me dedicaba a tareas más de la academia que éstas más de la coyuntura, trabajamos largo tiempo determinando cuáles eran los indicadores que nos permitían predecir el ciclo productivo. En aquellos años, la década del 60, lo que mejor predecía el ciclo productivo era el consumo energético. Pero dentro del consumo energético, lo que mejor lo predecía era el consumo energético generado por fuentes hidroeléctricas, en donde había casi una relación perfecta entre el crecimiento del producto y el crecimiento del consumo de energía. Este 5 y tantos por

ciento que nos dan las cifras de crecimiento del consumo energético hoy nos permiten observar con mucho optimismo lo que viene, porque ese 5 y tantos por ciento surge básicamente de fuentes hidroeléctricas.

En consecuencia, quisiera pensar que todos estos indicadores, las cifras de desempleo, los Imacec que hemos conocido, los niveles de crecimiento industrial, lo que tenemos en materia energética, son todos indicadores que apuntan a un país que empieza a dejar atrás un ciclo de menor crecimiento para entrar a uno de mayor crecimiento.

Joseph Schumpeter decía, en último término, que el emprendedor era aquel que iba adelante de los otros, que percibía mejor que los otros lo que el futuro traía consigo. Quiero pensar que Juan Andrés Fontaine y sus colaboradores están percibiendo mejor que los otros lo que el futuro trae consigo. Y eso es, entonces, la razón por la cual están apostando en Chile de una manera tan concreta como ésta: invertir 45 millones de dólares de aquí a octubre.

Eso también significa entender que estos otros indicadores de Chile nos permiten mirar con más optimismo el futuro. Es cierto, puede haber un trimestre más complejo si tenemos una situación internacional bélica, pero eso no significa que, terminado aquello, no seamos capaces de retomar, con particular fuerza, el crecimiento.

De ahí, entonces, mi presencia acá junto con el ministro y demás autoridades, para señalar nuestra confianza en lo que se está haciendo, para señalar nuestra convicción en que la potencialidad de esfuerzos conjuntos del ámbito privado y público, empresarial y laboral, del gobierno central y los gobiernos regionales y comunales, nos tienen que permitir apostar con mucha fuerza a un país que va a crecer este 2003 más que lo que crecimos el 2002.

Como he dicho en más de una ocasión, saldremos de esta crisis más fortalecidos que cuando comenzó. A nivel internacional, saldremos como un país que ha abierto nuevos mercados y como un país que se atreve a mirar al mundo e insertarse en él.

Felicitaciones por este emprendimiento y mucho éxito. Esperemos, en octubre, que lo que vimos acá sea una realidad. No me cabe duda que así va a ser. Mucho éxito.